



Jornada del Misionero Diocesano

III Domingo de Pascua

10 de abril de 2016

Misioneros Diocesanos, servidores de la Misericordia

El III domingo de Pascua celebramos la Jornada del Misionero Diocesano. Dentro del marco de la alegría de la Pascua por la Resurrección del Señor. “El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres”, dice el salmista (sal 126 (125)). Alabamos la grandeza de la bondad y misericordia de Dios al hacernos partícipes de su intimidad y abrirnos el corazón para comprender la inmensidad de su amor, “porque es eterna su misericordia” (sal 118 (117)).

Al pasado año celebramos el 50 aniversario del decreto conciliar *Ad gentes* que actualizaba una dimensión esencial de la Iglesia: “Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación” (Mc 16, 15). Este mandato de Jesús ha tenido eco en muchos hermanos nuestros de la Diócesis, sacerdotes y seglares. Unos lo viven en la misión aquí en nuestra Diócesis, donde comprobamos la necesidad urgente de que muchos puedan recibir la gran riqueza que es Cristo, para remediar la gran pobreza que es no conocerlo y no sentir su amor.

Otros escucharon la llamada de hermanos que desde países lejanos les hacían tanto los obispos como otros fieles a compartir la fe y llevar esperanza a tantos corazones.

Hoy queremos recordar a nuestros misioneros diocesanos, sacerdotes y seglares. Vienen a la memoria los sacerdotes diocesanos Manuel Gutiérrez, Fernando Asín y Jaime Benaloy. Están entre nosotros Mariano Martínez, y Enrique Rubio, que acaban de regresar de su labor misionera en América del Sur, y también están Pedro Martínez Díaz y otros muchos que estuvieron dando años de ministerio. Recordamos a las seglares Juana Valverde y Silvia Heredia.

El lema de este año, ***Misioneros Diocesanos, servidores de la Misericordia***, encarna perfectamente la razón de ser de su salida a periferias existenciales, donde su presencia es un aire fresco de amor entregado, que refleja el amor de Dios en concreto: escuchar el grito de los pobres y de los que están lejos, encontrar a todos, anunciar la alegría del Evangelio y mostrar el rostro misericordioso de Dios en Jesús, de palabra y con obras.

La Fundación “**Misión y Promoción**” canaliza las ayudas para nuestros misioneros diocesanos. Ellos nos han hecho llegar proyectos que son concreciones de las obras de misericordia. Tienen que ver con **la Evangelización** (construcción de



capilla, reconstrucción de un santuario, equipamientos en parroquias, ayuda para formación de catequistas y seminaristas, y de monitores), y con **la Promoción** (talleres para menores en barrios desfavorecidos, guardería, material escolar y sanitario, etc.).

Son muchos los que esperan de nosotros unas palabras de misericordia, de consuelo y esperanza. El Evangelio lo encarnamos en esta historia de ahora, en la que vivimos, y en el mundo al que Dios nos envía para amarlo, y amarlo en concreto. Por esto en esta jornada de corresponsabilidad en nuestras parroquias, hemos de apoyar muy de corazón a nuestros misioneros diocesanos. La oración de ese día y la colaboración económica serán signo de que entre todos queremos que a nadie se le prive de la alegría del Evangelio y de la Misericordia de Dios.

Gracias, por tanto, a nuestros misioneros. Desde la Diócesis nuestro total apoyo de corazón. Gracias a las parroquias, que a la alegría de la Pascua le dais una dimensión misionera.

Con mi afecto y bendición, y mi felicitación pascual para todos.

Una firma manuscrita en tinta azul sobre un fondo de puntos grises.

✠ **Jesús Murgui Soriano**
Obispo de Orihuela-Alicante